

¿QUIENES SOMOS?

Con íntima y profunda satisfacción entregamos hoy al gremio de arquitectos, técnicos y artistas y a todas las personas relacionadas con la edificación en Chile, este primer número de A.U.C.A.

A.U.C.A. es una sigla que significa Arquitectura-Urbanismo-Construcción-Arte; es decir, involucra una amplia constelación de disciplinas y técnicas en torno al habitat humano y se propone promover y contribuir a la discusión y difusión de tales materias en el ámbito nacional y latinoamericano.

A.U.C.A. como concepto es un vocablo araucano cuyo significado casi literal es "rebelde" o "indómito". En este sentido, expresa justamente la doctrina de una publicación que, manteniendo su necesaria objetividad, se declara independiente de toda tutela, patrocinio o compromiso, y por el contrario, profundamente crítica e intransigente en cuanto a su concepción de la arquitectura como fuerza creadora, actual y actuante al servicio del desarrollo de la sociedad chilena.

A.U.C.A. en cuanto institución es una Cooperativa cultural fundada por 30 arquitectos y técnicos, quienes se sienten profunda y fraternalmente identificados entre sí por un propósito común ante la arquitectura, forjado al calor de largas luchas y experiencias comunes en su formación estudiantil, en el ejercicio profesional y en la docencia universitaria. Este grupo, mediante el valioso instrumento de la Revista, aspira a iniciar un vasto y abierto movimiento de todo el gremio capaz de elevar la arquitectura en Chile al nivel de otras profesiones de alta jerarquía científica y proyecciones socio-económicas.

PROPOSITOS

Esta tribuna estará abierta a todos los colegas y conciudadanos para el diálogo de la arquitectura en cuanto a creación y diseño, técnicas de trabajo, política de acción y múltiples aspectos consubstanciales al ejercicio de la profesión. Desde cualquier nivel —y no solamente especializado— la arquitectura se discute en todos los países civilizados. Aquí tales materias también pueden y deben ser de-

batidas so pena de ver sumirse nuestra profesión en el aplastante empirismo que amenaza a los oficios privados de perspectiva filosófica y raigambre social.

Por universales que sean los valores propios de la creación arquitectónica, ella no puede nutrirse de experiencias y lenguaje ajenos a su propia realidad regional. Si bien, en alguna medida, la profesión en Chile ha tenido vida propia, su comunicación ha sido, hasta ahora, deficiente, y su valoración crítica, nula.

He aquí, precisamente, el propósito de A.U.C.A.

LA VALORACION CRITICA DE LA PRODUCCION ARQUITECTURAL CHILENA Y DE TODA SU EXPRESION CORRELATIVA DE ORDEN CIENTIFICO, TECNICO O ARTISTICO.

PIONEROS DE LA COMUNICACION

La tradición publicitaria en materia de arquitectura chilena es tan discontinua como fugaz, con una excepción única y significativa que mencionaremos más adelante.

Lo más antiguo llegado a nuestras manos es el Boletín Oficial que en 1928 publicara la Asociación de Arquitectos de Chile bajo el nombre — muy expresivo de su tiempo— "Arquitectura y Arte Decorativo".

En 1935, como producto de la primera reforma de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile (la reacción anti-académica) dos pioneros de la nueva arquitectura de Chile, Enrique Gebhard y Waldo Parraquéz, inician su "Revista de Arquitectura", órgano de vida efímera pero independiente, valiente y polémico en el planteamiento de los principios de los CIAM, de Le Corbusier y la arquitectura funcionalista de su tiempo.

Pero es preciso esperar 10 años más, hasta Diciembre de 1945, para llegar a la aparición de "Arquitectura y Construcción", primera y única publicación estable,

con el carácter de una verdadera Revista de arquitectura, organizada bajo la forma de una empresa moderna y con una técnica publicitaria madura. Decía en su primer editorial:

La aparición de esta publicación mensual es el resultado de un feliz acuerdo entre un grupo de arquitectos, de Industriales y comerciantes progresistas, quienes han dado su patrocinio, sin reservas ni condiciones y animados sólo por el afán de dotar al país de una publicación que sea una síntesis, lo más completa posible, del movimiento mundial de la arquitectura y un reflejo del esfuerzo de los chilenos por construir y habitar de acuerdo a modernas normas.

Arquitectura y Construcción, fué, inicialmente, la obra de tres visionarios; un dinámico empresario industrial, hoy trágicamente desaparecido, Marcelo Montero; el inteligente urbanista de la primera promoción nacional Manuel Marchant Lyon, quien se iniciaba como su Director y, finalmente, el joven y para nosotros, inolvidable maestro, amigo y compañero de lucha, Largio Arredondo Urzúa. (1).

19 Números de Arquitectura y Construcción alcanzaron a publicarse hasta que la marea de apremios económicos silenció esa voz que hasta los finales de la década del 40 y con tenacidad verdaderamente heroica, siguió sosteniendo ya solitario, Largio Arredondo.

En sus páginas se vació, como lo prometieron sus fundadores, toda la inquietud de la arquitectura mundial y chilena, la promisoriosa etapa de post-guerra en el plano internacional y las realizaciones habitacionales del gobierno del Frente Popular de Chile. A la Revista llegó también, desde el primer momento, la trascendental reforma de 1946 en la Escuela de Arquitectura con todo el impacto de este movimiento sobre la enseñanza académica en plena crisis.

(1) AUCA se honra en publicar en este mismo número un artículo titulado "Homenaje al pionero", un bosquejo biográfico de la vida profesional, publicitaria y docente

La huella dejada por "Arquitectura y Construcción" fué profunda y orientadora para nuestra profesión pero, paradójicamente, sin continuadores.

PRESENTE Y FUTURO DE A.U.C.A.

Hoy, a 15 años de distancia de esa valiosa experiencia, las condiciones nacionales e internacionales del fenómeno arquitectural han evolucionado fundamentalmente. Mientras, por una parte, nuestra profesión ganaba en desarrollo y madurez hasta convertirse en una función social, la industria de la construcción alcanzaba un nivel en cuanto a producción de materiales, dispositivos y equipos capaz de hacer realidad las nuevas proyecciones del diseño.

Como consecuencia de ello, una Revista de arquitectura no dependerá ya de apóstoles ni de mecenas para su sustentación doctrinaria o económica. La comunicación, la difusión, la publicidad, el dato técnico, la noticia oportuna, el contacto internacional, son hoy día herramientas indispensables para el trabajo de cualquier profesional. La Revista corresponde a una necesidad vital de nuestra profesión, como lo son la enseñanza, la organización gremial, la producción y muchos otros valores existentes desde el pasado.

Puesto que la existencia de A.U.C.A. depende de los factores señalados, se encuentra naturalmente ligada a todas las alternativas de orden político, económico y humano implícitas en esta condición. Pero a su vez, ella será un impacto y una fuerza actuante en los campos gremial, universitario, profesional e industrial, siempre en el sentido de su progreso y selección.

Cada número será dedicado a un tema central, expuesto de modo polifacético, sin perjuicio de otras materias permanentes o de oportunidad que integrarán el sumario.

Si bien nuestra Revista se organiza bajo la forma de Cooperativa de arquitectos y técnicos en calidad de promotores, responsables y colaboradores de ella, ningún partidismo ideológico o gremial los define, como no sea esa común y combativa inquietud por el desarrollo y dignificación de la arquitectura, a que ya hemos hecho referencia.

En consecuencia, todos los colegas, personas o entidades cercanas a nuestro oficio y dependientes de él, que com-

partan esa inquietud colectiva, tienen un lugar reservado en las páginas de A.U.C.A., que hallarán permanentemente abiertas a la colaboración y crítica constructivas. A.U.C.A. se sentirá honrada y alentada por sus cooperadores. De antemano aprecia y agradece todo apoyo de orden moral, intelectual o material a su trabajo, pero ningún influjo, por poderoso que sea, podrá inhibir su sentido crítico para juzgar objetivamente todo cuanto atañe a los intereses de la arquitectura considerada como instrumento social.

Entendemos los arquitectos que esta misión no es exclusiva de nuestro gremio, sino por el contrario, en la complejidad de la vida contemporánea, es indispensable el concurso de sociólogos, psicólogos, economistas, planificadores, ingenieros, pedagogos y muchos otros especialistas, cuyas funciones son paralelas o convergentes con la nuestra. Por esa razón, la Revista procurará enfocar los problemas con una visión integradora y a la vez analítica.

Del mismo modo, abrigamos el propósito de estimular los contactos aún débiles de la profesión con la industria proveedora de la construcción y el equipamiento anexo a la vivienda. El diseño industrial y la arquitectura parten hoy de premisas comunes y se plantean la misma finalidad de mejorar la vida individual y colectiva; por lo tanto, su permanente contacto y complementación habrá de reflejarse en el contenido de la Revista.

He aquí de donde viene, quien es y qué se propone ser A.U.C.A. en el devenir de la arquitectura nacional. Sólo deseamos, con humildad y fervor, cumplir, en homenaje a aquellos que hemos recordado a través de estos párrafos; quienes, cumpliendo a su vez y en tiempos más difíciles, dieron sentido aquí, entre nosotros, a las palabras de Le Corbusier:

LA ARQUITECTURA NO ES UNA PROFESION, ES UN ESTADO DE ESPIRITU.

